

LA JUSTICIA SOCIAL

DIARIO POPULAR

DIRECTOR.

DR. RAFAEL CALDERON M.

ADMOR.

LEONCIO CHAVEZ

Suscripcion mensual, Un colon.

AÑO II {

San José Costa Rica, miércoles 2 de marzo de 1904

} NÚMERO 427

NOTICIAS EXTRANJERAS

Día 1.

Tien Tsin, 27.—El movimiento. Hanqueador japonés contra Rusin promete ser el golpe mas eficaz que hayan asestado los japoneses contra su colosal enemigo. Con referencia á la estricta censura que ejerce el gobierno japonés, su Ministro ante el gobierno británico dice lo siguiente. "Estamos luchando contra números tan desproporcionados que no tiene paralelo en ninguna guerra moderna. Estamos luchando por nuestra existencia. Nuestra única esperanza de éxito es asestar golpes rápidos y secretos al principio. En esta guerra, los primeros golpes significarán más que en ninguna otra lucha. Es de suma importancia para nosotros de exigir más reserva que jamás se ha necesitado en las recientes guerras. No creo que continuará por mucho tiempo la estricta censura que actualmente existe, mas las condiciones de la campaña son tales que el más insignificante movimiento indica cuales son nuestros principales objetos militares y navales. El barón Hayashi no cree que su gobierno anunciará el bloqueo de Puerto Arturo hasta que pueda cortar las comunicaciones por las cuales llegan á dicha plaza sus comestibles."

San Petersburgo, 29.—En un despacho oficial fechado ayer el general Pflug, jefe del Estado mayor del virrey Alexieff, avisa que la noche del 27 pasó tranquila en Puerto Arturo, pero que los navíos del enemigo se mantienen en acecho.

Seul, 29. Los pormenores de la escaramuza en Ping Yang de. muestran que cincuenta jinetes rusos se acercaron á la entrada Norte del campamento japonés haciendo disparos á una distancia de mil metros. Después de un tiroteo, los rusos se retiraron. Todos los extranjeros gozan de garantías. El emperador del Japón ha contribuido con 100 000 yen, y el Príncipe de la corona con 5 yens, al fondo para socorrer á los necesitados.

Roma, 29.—Se han entablado negociaciones entre los gobiernos de Rusia, Austria é Italia á fin de llegar á una completa inteligencia respecto la cuestión de los Balcanes á fin de evitar futuras dificultades.

"LA JUSTICIA SOCIAL"

Raiffeisen

II

Horroroso fué para la región de Westerwald, pobre de suyo, el

invierno de 1846-1847; una carestía espantosa, funesta herencia de la mala cosecha anterior, devastaba los campos; muchas eran las familias que con frecuencia, al llegar al mediodía, se habían de contentar, por toda comida, con la ingrata junta de berzas y jugo de achicorias; caían á centenares los pobres desfallecidos por el hambre. Mas en el pueblo de Weyerbursch aconteció, por dicha, que ejercía el oficio de alcalde un varón de caridad inexhausta, Raiffeisen, quien, compadecido de tan grande estrago, se aplicó con ardor al remedio. Reunió á algunos vecinos de los más acaudalados; fundó con ellos una sociedad para proporcionar víveres á los pobres; trajo de fuera gran cantidad de patatas y harina, y abrió al público un horno que inmediatamente hizo bajar el precio del pan el 50 por 100. Con esto, huyendo, vencida el hambre, renació la confianza y se pasó regularmente el invierno, hasta que la nueva cosecha coronó con abundancia los sufrimientos increíbles del pueblo y la caridad de su alcalde.

Aquel esfuerzo por ahuyentar un hambre pasajera sirvió á Raiffeisen de estímulo y enseñanza, porque entendió que si tan poderosa había sido la asociación en ese caso, no lo había de ser menos para curar otras dolencias más constantes y ordinarias que afligen á la clase agrícola, y allí mismo en toda aquella región se sentían, pues, faltos de crédito los labradores, caían en las garras del usurer. Así que al ser trasladado á la alcaldía de Flammersfeld, pueblo donde la usura se cebaba señaladamente en el comercio de ganado, instituyó con 60 de los más acaudalados vecinos una *Sociedad de socorros á favor de los pobres y agricultores*, á la cual añadió como complemento una caja de ahorros para aprendices, oficiales y labriegos menesterosos.

Nombrado en 1852 alcalde de Heddesdorf-Neuwied, como hallase aquí más necesitados todavía que en el pueblo anterior, organizó la *Sociedad benéfica de Heddesdorf*, que, al paso que facilitaba pequeños préstamos, se proponía la educación de los niños abandonados, dar trabajo á los desocupados y á los que habían salido de las cárceles, y otros fines benéficos.

Hé aquí las tres instituciones que en la época primera organizó Raiffeisen; y aunque todas tienen por fundamento la solidaridad ilimitada y la administración gratuita, enlazándose por estos caracteres con las obras de fundación posterior; mas como en ninguna de ellas

instituyen los socios para sí la sociedad, sino que, abastados de bienes de fortuna, se reúnen con el noble fin de ayudar á los pobres y necesitados, así ninguna estriba en aquel *self help* tan ponderado, en aquel principio *ayúdate á ti mismo*, que en adelante había de constituir la base de todas las instituciones raiffeisianas.

Ahora bien, ¿cuál fué el éxito de aquellas empresas? Oigamos lo que el propio fundador escribía en 1866 desde Heddesdorf:

"Poco después que salí de Flammersfeld cesó por entero la actividad de la asociación allí establecida. A pesar de esa triste experiencia, fundé aquí en Mayo de 1854 la *Sociedad benéfica de Heddesdorf*. Por las razones dichas, no podía yo desprenderme de aquel principio en cuya virtud los ricos han de formar la asociación. La sociedad se trajo á debido término sin dificultades de monta, durando largos años con felicísimo suceso."

Los comienzos, como se ve, fueron por demás lisonjeros; y ¿qué digo los comienzos! Durante largos años creció la prosperidad; con que, á vista de los frutos ciertos, habíase de henchir de mayores esperanzas el pecho de los socios. Pero hasta el fin nadie es dichoso. Cuéntelo el mismo Raiffeisen; nosotros atendamos para nuestra enseñanza á sus razones. Prosigue, pues.

"Mas poco á poco fué preciso ir dejando, ahora una, ahora otra rama de la institución, por falta de interés en los socios. Así que muchos años ha se dió de mano al cuidado de los penados puestos en libertad, á la educación de los niños abandonados y á la formación de una biblioteca popular. Lo cual se hizo también necesario por otra razón, cual es la diversidad de ramas tan heterogéneas, que no se pueden en la práctica hermanar en una asociación. Sin embargo, aun la única que restaba, conviene á saber, la caja de préstamos, halló en los últimos años, de parte de los socios, escaso amor é interés; mas cuando la suma prestada llegó á 20.000 táleros (74.000 francos), y aun al fin á bastante más, la mayor parte de los socios, por temor de perder, pusieron empeño ó en impedir mayores incrementos ó en disolver la sociedad."

"Sólo de mala gana podía yo renunciar á la idea de que tales sociedades se habían de juntar y prosperar, estribando, no en el propio interés, sino en el deber cristiano y en el amor al prójimo, tanto que en una correspondencia familiar la había defendido con

calor contra aquel varón benemérito de la economía política Schulze-Delitzsch. Sin embargo, después de las experiencias pasadas, fuerza es que le dé razón completa, en cuanto afirma que semejantes asociaciones sólo son viables y duraderas, á condición de fundarse en la independencia y ayuda de sí mismo, esto es, que los socios tengan personalmente necesidad de ayuda."

De estas reflexiones y amargos desengaños sacó Raiffeisen una conclusión, que fué principio de una nueva fase en su actividad. Es la que llamamos segunda época.

"Por consiguiente, concluye, para no repetir la desgraciada prueba de Flammersfeld, tomé la resolución de no porfiar en adelante contra la disolución de la *Sociedad (benéfica de Heddesdorf)*, aunque fundando á la par una nueva sobre la base dicha (el *self help*). Lo cual he conseguido felizmente, ateniéndome por entero al sistema de asociaciones fundadas por Schulze Delitzsch, bien que, por ser la traza de ellas más acomodada á las ciudades, ingerí en los estatutos aquellas cláusulas que, como más oportunas de este lugar, me había aconsejado la experiencia."

(Continuará)

UNA CARTA INTERESANTE

(Continuación.)

Idéntica á la salita del *parloir* es la de consulta. Los prisioneros enfermos hablan con el médico mediando la especie de enrejado de que no hace mucho le hablé.

Después de ver otras cosas de que no hablaré porque no concluiría nunca esta carta empujada hace cinco días [como que hoy corre el 17 de Marzo], volvimos hacia el centro y nos echamos á rodar por uno de los corredores ó alas del edificio. Recorrimos así el ala de los encuadernadores de libros. El silencio más profundo ó cuando más un ruido sordo reinaba en aquellos lugares. Por todas partes gendarmes. Todos los presos tienen la figura [sic] cubierta con un pedazo de manta dejando únicamente campo libre para la boca, la nariz y los ojos. Algunos estaban ocupados en el corredor, pero sin mediar ninguna comunicación en-

tre ellos. Todos saludaban muy urbanamente á los extranjeros que en un día de carnaval iban á visitar aquellos tristes lugares. Por allí vi algunos cajones repletos de libros que esperaban su turno para ser empastados. Ese corredor, como todos los otros, está dividido en dos partes: la baja y la alta. Así, de cada lado hay un piso bajo y otro alto con un angosto corredor y una baranda. Tanto arriba como abajo se encuentran las celdas de los prisioneros. Abajo también se encuentran los talleres respectivos de cada ala, en donde se encuentra todo lo necesario para el trabajo de los presos y para la distribución.

Ya es tiempo de que hagamos la visita de una celda. Una sola nos bastará y así veré mi trabajo bien reducido. Lo más natural es comenzar por la puerta. Cada puerta tiene en su parte media una combinación curiosa. Por medio de un agujero que se abre y se cierra á voluntad del guarda los prisioneros están vigilados, se ve lo que hacen sin que ellos se aperciban de la curiosidad inquisidora del vigía.

Según que una celda esté ocupada ó no, que el reo esté presente ó ausente, se abre ó se cierra una chapa de la puerta. Cuando el reo tiene necesidad de algo toca una campanilla y entonces [cerca de su puerta] sale una especie de hoja de metal, ó lo que sea, que hace ver al guardián la celda de donde ha partido el toque de llamada.

La puerta está abierta. A la vista se presenta un cuarto de forma rectangular de poco más de tres metros de largo y uno y medio de ancho [según la apreciación que pudo hacer á simple vista, de manera que mi cálculo no es exacto. . . . sería exacto si hubiera podido encontrar el menor trabajo sobre la penitenciaría de Lovaina. . . . pero nada!]

Sobre el suelo está tendida la cama. La luz entra por la pared paralela á la puerta. Un calorífero calienta todas las celdas: el calor se distribuye por medio de tubos que llegan á cada celda y que salen por una especie de enrejado situado en la parte baja. En la otra extremidad, del lado de la puerta, hay dos cosas del mayor interés para el prisionero. Un tubo de cañería con su llave para beber agua, y más abajo el mueble imprescriptible [sic] á nuestra naturaleza de pobres mortales. Es una especie de cilindro de $\frac{1}{2}$ metro de alto [si mal no recuerdo]. Otra llave de cañería corona ese mueble.

Todo está arreglado de tal manera que no hay que temer por la higiene de la celda. Mi curiosidad llegó al punto de hacer abrir la llave de la cañería. El agua salió con ímpetu. . . . con eso todo está dicho.

Me olvidaba el decir á Ud. que sobre cada celda está marcada el número del artículo del código penal en virtud del cual se ha castigado al reo que ocupa la celda.

Ala destinada á los zapateros. Idéntica arquitectura con la anterior.—Mismas impresiones.—Movimiento callado en que las cosas hacen olvidar á las personas.—Entramos á una sala bastante grande: el taller. Allí encontramos al maestro zapatero con un preso. Todo en abundancia. Salimos del taller. A los pocos pasos de allí nos detuvo el guía diciéndonos: "quiero que conozcan ustedes un prisionero que hace treinta años [con raras intervalos de libertad, habiendo descontado parte de sus penas en otras prisiones] lleva la vida de celda. Es un hombre que no puede vivir en sociedad. Apenas se le pone en libertad comete nuevos crímenes: es así como ha cometido tres asesinatos diferentes. Una vez aislado, es un corderito". Esa conversación despertó mi curiosidad. Entramos. Un individuo alto, gordo como de esos novillos que se sacan de las llanuras de Santa Clara, y coloradote á pesar de la vida que lleva, se presentó á nuestra vista: nunca había visto un hombre tan bien conservado como aquel para los 60 años que tenía. De seguro que todavía tiene para otros tres asesinatos y otros treinta de celda. Su figura es simpática, dulce. Tiene más bien los aires de un buen cura de quien tuviera cuidado alguna solícita gobernante. Muy amable estuvo con nosotros: nos enseñó el calzado que hacía [Ahora trabajan allí el calzado para el ejército belga]. Los domingos se divierte haciendo zapatitos y botitas para muñecos. Yo ensayé uno de los más finos y bonitos en mi dedo menos grande. ¡Y decir que el que se ocupa en tales furslerías no puede vivir en sociedad!

Ese lo ha probado. El aislamiento es su vida. Ese sujeto me recordó todas las teorías que han nacido en estos últimos tiempos sobre los criminales, en especial la de Lombroso [L' homo delinquente 1887]. . . . pero sigamos con nuestra visita y abstengámonos por ahora de hacer la fisiología del delincuente.

Continuará

AL PIE DE LAS MONTAÑAS

(Impresiones de un turista)

Señor Director de
"La Justicia Social."

P.

Amigo:

Aquí me tiene de nuevo en San José saboreando una sustanciosa sopa en casa de Moreno [Hotel Hispano Americano], gozando de la blancura de los mantiles, sirviéndome una tajada de *sahino* á que ayer no más clavara el afilado cuchillo de monte bajo el codillo izquierdo después de haberlo atravesado con tres tigreras de una finísima escopeta Eibar, habida en casa de Eloy González. A mis pies mis fieles canes *Alerta* y *Prince* menean alegres la felpuda cola como dándome las gracias no por las migajas que caen de la mesa de su amo, sino por el succulento banquete con que la simpatía de criados y pinches de cocina y la amistad de Moreno regala á cuerpo de rey á tan nobles y educados canes.

Amigo: Vengo de recorrer la región más privilegiada de Costa Rica y hasta hoy poco roturada. Refiérome á las faldas septentrionales del Turrialba y del Irazú, región inculta y que guarda tesoros inagotables para el ganadero y el horticultor costarricenses. En ninguna parte, si exceptuamos las llanuras de Santa Clara y las interminables sabanas del Guanacaste, al pie del *Miravalles*, del *Orosí* y de *La Vieja* hallará usted una flora tan exuberante, una fauna tan variada como rica. Me jacto de haber puesto mi planta en todos los rincones de la República, de haber corrido á pie, sin más provisiones que las que mi certera escopeta, mi Bowie, mi machete Collins y mis fieles *Alerta* y *Prince*, y Cosaco, Rey y otros que ya no existen, [renombrados perros ligeros, venaderos, perdigueros y de cueva ó rateros] pudieran procurarme, en camiseta de lana, calzón bomba, cho de caque ó mezcilla, gorra de lana ó sombrero de jipijapa, alpargatas españolas ó cutanas de cuero crudo atadas con cordones de *coyurda* [cuero idem]—revólver calibre 38, carriel ó chuspa, cuero de mono; el alma en el pecho, el pecho tranquilo, el espíritu libre, el corazón lleno de júbilo al contemplar nuestros vírgenes bosques tan llenos de atractivos, de seducciones, de poemas mil, que describir imposible fuera. Allí se destacan los vivos colores de las variedades de loros, lapas y tucanes [currés]. Allí el cacique veraneó, el inimitable cardenal, el jilguero que encierra en su garganta una caja de música, el quetzal, símbolo de la independencia, y la canora calandria con sus trinos y cantos que recuerdan á una primadona estrenándose en el más espléndido teatro.

Ostentan las ramas gigantescas de roble, del haya, del cirrí, del llorón, de cedros y quiebrahachas, la más variada reunión de parásitas que lucen los matices del arco iris é iluminan las sombras del verde tierno y del verde obscuro en el follaje exuberante.

Bendita zona tórrida! ¡Cómo convida tu suelo generoso á pensar como Bello en la Agricultura y á traducir en risueños y hermosos sembrados los dulcísimos versos de su oda! ¡Cómo se piensa en estas frías mañanas de la montaña en la caliente y provocadora taza de café

que en los festines la fiebre insana templara á Lico agregando juego como para abrir el apetito y soñar apurando con una tortilla de queso una taza de espumoso néctar y ambrosia que en la espumante jícara rebosa!

A las 5 de la mañana se escucha el canto de la *yerre* que saluda ufana la venida del día participando á los mortales que es la hora de principiar la faena sacudiendo la tropical pereza. A las nueve de la noche maja-fierro nos avisa que es la hora del descanso, de la oración y del pensar profundo, según el mismo Bello.

Nace el día y el canto del gallo doméstico responde al de la *yerre* y principian las vacas á mugir y los toros á bramar. . . y la llama á elevarse en espiral alegre en medio de la tranquilidad del hogar, del hombre que piensa en el trabajo, en la familia, en el porvenir y por ende la patria; hoy triste y afligida ante la presión, no de la necesidad sino de la ambición insaciable.

Adiós, amigo, me vuelvo largo y difuso y no quepo en la balanza de la "Justicia".

Afmo. amigo S. S.

F. J. KURTZE.

COLABORACION

EL CHOCO XII.

(Continuación)

Queda dicho más atrás que la población negra es la que da en el Chocó mayor contingente.

Los que viven por las márgenes del río ó en los poblados fuera de la capital, sea por el calor, sea por costumbre, bien sea por comodidad ó porque la etiqueta de la región no exige más, allá se van en cuestión de indumentaria con la que usan los indios y que describí en su lugar. El caso es que los sastres en el Chocó no pueden vivir de su oficio; sus habitantes, con la excepción consignada usan traje sin costura, aunque algunos han sufrido ya algún remiendo.

Solamente van vestidos cuando penetran en Quibdó (en algunos casos, tal vez de contrabando, ni aun allí), cuando celebran sus fiestas y cuando reciben alguna persona de respeto en sus casas. En este último caso como no están avisados, tan pronto han introducido en la morada á su huésped desaparecen como por escotillón y al instante reaparecen vestidos con sus pantalones cuando menos siendo mayores de edad, los demás ¡quía!

Al promulgarse la orden de entrar en Quibdó vestidos con pantalón se dió el caso de hallar un individuo desnudo examinando muy tranquilo las obras del interior del templo parroquial; y al recordarle

la orden de llevar pantalón contes-
tó: ya lo traigo. mire su mercé.
Y... efectivamente; el negro lle-
vaba los pantalones en el hombro
á guisa de corbata. De modo que
ordinariamente su indumentaria
consiste en el sombrero y pampa-
nilla en los varones; y sombrero,
tetera y *paruma* en las *varonas*.

Los sombreros generalmente son
los de paja de hira ó cubana, pero
se admiten de fieltro ó de otra
materia, mas bien dicho se admit-
ten de todas las materias, colores
y formas, excepto la chistera, que
á no ser un personaje (que tam-
bién los hay) y en días de repique
largo en que se sacan los trapitos
de cristianar, en los individuos de
la raza negra todos los sombreros
tienen aceptación.

Como suponemos que los lecto-
res de *La Justicia Social* ignoran
el significado de las palabras técni-
cas de *paruma*, *tetera* y *pampanilla*,
vamos á darles una explicación so-
bre estas palabras regionales pero
admitidas, usuales y únicas que se
emplean para designar los objetos
á que se refieren.

Pampanilla según yo creo viene
por su analogía de pámpano, el tra-
je más antiguo usado por la espe-
cie humana, pues, como lo igno-
ran, fué usado por nuestro común
padre Adán allá en el Paraíso Te-
rrenal, antes que el Señor les hi-
ciera unas mantas de piel.

Como ustedes comprenderán es
moda acreditada, no como las que
inventan en París, que la que al-
canza más larga vida dura una tem-
porada, puesto que hasta el día no
se sabe, yo por lo menos no lo sé,
no se sabe repito de ninguna otra
que haya alcanzado tanta longevi-
dad.

Pues así como por analogía,
viene de pámpano, así también
tiene idéntico fin y la misma apli-
cación que le dió Adán; solamente
que la pampanilla no es una hoja
de parra ni de higuera, sino un
pañuelo de los llamados de *yerbas*
ó también pañuelo de *madrás*.

Este pañuelo lo usan los varo-
nes desde que llegan á la edad de
discernimiento y tienen uso de ra-
zón; para este objeto desde la más
tierna edad, desde que empieza á
caminar á lo más dos años de edad,
se pone al niño, para que se acos-
tumbre, un cordel [mocate] á la
cintura, y ese adminículo á mane-
ra de cilicio lo llevan todos y
siempre hasta la sepultura, se en-
tiende renovándolo y ensanchán-
dolo á medida que la necesidad
del desarrollo la reclama.

Este cordón ó lo que quieran
ustedes llamar, es el sostén de la
pampanilla y en colocarla se dife-
rencian mucho unos de otros y aun
creo que la pampanilla es objeto
que se presta á la coquetería pues
to que un mismo individuo en unos
días pone más esmero en un *toile-
tte* que en otros, según las visitas
ó excursiones que piensa hacer
así viste la pampanilla á la *engligée*
ó pone más cuidado.

Si bien esto es común á todos,
no obstante se observa gran dife-
rencia entre ellos, pues, aunque
todos cubren lo que la decencia
exige, no obstante hay algunos,
como si dijéramos el tipo de la ele-
gancia, que exhiben su habilidad en
ponerse la pampanilla, pues mu-

chas veces se puede admirar en
esa operación al hábil artista en su
género.

Así como entre nosotros sucede,
que entre los clientes de un mis-
mo maestro sastre, vistiendo el
mismo género de tela y la misma
hechura ó forma de la prenda re-
sulta que á unos les cae como pin-
tada y á otros parece que pide á
gritos que la dejen escapar de aquel
mal forjado cuerpo, así sucede con
la pampanilla; mientras unos tie-
nen gracia y coquetería para lucir-
la, otros la tienen para espantar á
la gente.

Y con esto doy por terminada la
descripción del traje de diario en
los varones, para dedicar otros pá-
rrafos al traje, también de diario,
de las mujeres. Las mujeres co-
mo han de guardar más recato, no
visten, digo no andan tan desnua-
das como los hombres. Ellas em-
plean algo más para cubrirse, co-
mo que su tocado se compone ade-
más del sombrero, que, como ya
hemos dicho, allí es común de dos,
de la *tetera* y la *paruma*. Tecni-
cismo que para podernos entender
voy á explicarles, pero como veo
que falta espacio suficiente lo de-
jaremos para el próximo.

(Continuará)

FR. MARIANO DE HORTA
Mis^o Capuchino.

MONUMENTO A LEON XIII

La voce de ella Veritata da cuen-
ta de los trabajos realizados para
llevar á la práctica el pensamiento
del mundo cristiano, interesado en
elevar un monumento á la memo-
ria de Su Santidad León XIII.

El comité intenta realizar una
obra colosal, que sea para la pos-
teridad una manifestación evidente
del amor que los católicos de hoy
sintieron por aquel su amado é
inolvidable Pontífice.

Para ello se procura por el co-
mité organizador reunir los fondos
necesarios, cubriéndose las listas
de suscripción con firmas y canti-
dades de gran importancia.

Los trabajos adelantan con tal
rapidez, que se ha designado ya
el escultor que realizará la monu-
mental obra.

El artista agraciado con tan
honrosa distinción, es el escultor
Ernesto Bondi, de gran renombre
en Italia.

El monumento será levantado
sobre los montes de Leppini, in-
mediatos á Carpineto, país natal
del difunto Pontífice.

La idea ó plan que Ernesto
Bondi piensa desarrollar, es la si-
guiente:

Sobre un pedestal de mármol
y granito, se elevará la estatua de
León XIII en proporciones gigan-
tescas y en actitud de bendecir la
tierra y el mar, en dirección del
cual se hallará vuelta la gigantes-
ca figura.

Desde el pedestal hasta la base
de la estatua subirán dos alas de
mármol de Carrara, sobre las que
aparecerán varios bajo-relieves re-
presentando la multitud anónima
de los humildes, de los pobres, de

los desheredados; en una palabra,
de toda la humanidad que sufre,
caminando en pos del Evangelio,
simbolizado por un ángel de ala-
bastro, que les abre sus brazos
amorosamente, junto á la sublime
figura de León XIII.

Seguramente será el expresado
monumento una de las maravillas
del siglo XX, pero ante la gran-
desa de aquel romano Pontífice,
todo cuanto hagamos los mortales
por honrar su memoria, tendrá que
resultar necesariamente pequeño.

DE CURRIDABAT

—:o:—

El lunes llegó el anunciado Via
Crucis en ocho desmedidos cajones
que pesan la friolera de veinti-
cuatro quintales. Las campanas
y la pólvora avisando ruidosamente
á las gentes la venida de esta obra
magna que tanto honor nos repor-
tará al través de los tiempos.

Cada cuadro es formano expre-
samente de madera de ébano y la
historia del Calvario es esculpida
en relieve, su altura es de un me-
tro 70 centímetros, nada de yeso.
ni de añadidura.

El domingo será la solemne ben-
dición y su respetiva colocación.
La función sagrada empezará á las
dos y media p. m. Los prepara-
tivos son escogidos: notamos que el
P. Cajigas desea darnos una sor-
presa agradable y espléndida.

El Sr. Lehmann merece un a-
plauso sincero y de todo corazón
lo saludamos por el cuidado y es-
mero con que satisface los deseos
de sus clientes. Las campanas de
la villa de los Desamparados y
nuestro Vía Crucis son excele-
tes pedidos de don Antonio, y aunque
valen plata sin embargo no titubea-
mos en dárla porque su valor co-
rresponde á la prenda deseada.

Damos las gracias fervientes al
señor Lehmann.

A. J. S.

Casos y cosas de todas partes

Damos nuestro pésame á la
apreciable señora doña María Ze-
ledón v. de Rojas por la muerte de
su querida hija, la simpática y vir-
tuosa señorita Anita Rojas, quien
fué en su vida un dechado de vir-
tudes. Ayer á las 5 de la tarde
se le dió sepultura á su cadáver en
el vecino pueblo de Guadalupe,
siendo acompañado por numerosos
amigos de la familia doliente.

"**La Gaceta**" de anteayer
publica un aviso da la Inspección
General de Enseñanza en cual a-
nuncia por disposición de la Sece-
taría del ramo que las escuelas de
la República se abrirán el 14 del
corriente. Por lo dispuesto vemos q'
los señores maestros gozarán cerca
de cinco meses de vacaciones.

Ocho días después del 14 vie-
ne la semana Santa motivo por el
cual los señores maestros pierden
el tiempo más precioso del año en
espera de la llegada de los niños á
la escuela, cosa que se hubiera
evitado si las escuelas se hubieran
abierto el 15 de febrero si se toma
en cuenta de las vacaciones seme-
trales que con justicia gozan los

abnegado sapóstones de la enseñan-
za.

Varios individuos que se en-
contraban en uno de estos días
apostados en la esquina Noroeste
del Mercado, presenciaron el inca-
lificable atropello cometido por la
persona de un polizonte contra un
pobre ciego que al llegar á la
puerta de la hostería de don Bar-
tolo Serra, fué arrojado al desagüe
de la calle y luego conducido al
Cuarte! de Policía.

Ignoramos la causa de tan arbi-
trario arresto y si el arrestado en
referencia había motivado la cau-
sa de su detención, ese, no es el
proceder de los llamados á prote-
ger el orden y la seguridad del
individuo. Trasladamos á quien
corresponda para que no se repi-
tan por la prensa, tales noticias,
con respecto á los decantados abu-
sos de policía.

Gran Turno á beneficio
de la Iglesia de la Dolorosa, que
tendrá lugar el día 6 de marzo
próximo entrante.—La Junta res-
pectiva tiene el gusto de convidar
á todos los vecinos de esta ciudad
y barrios cercanos para que con-
curran á dar realce a esa fiesta.

Espera la Junta de los senti-
mientos piadosos de los vecinos y
barrios cercanos, que nadie dejará
de concurrir con sus limosnas en
efectivo ú objetos, para que el
producto corresponda á las necesi-
dades del templo de Nuestra seño-
ra de los Dolores.—Dios premia-
rá con largueza á todos los que
contribuyan para el culto de su
madre Virgen Santísima.

San José, 28 de Febrero de
1904.—LA JUNTA

Damos las gracias á nuestro
agente del Naranjo por los fondos
que nos ha cancelado.

**Suplicamos á nuestros
agentes y suscriptores
cancelen cuanto antes
sus cuentas.**

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

La matrícula queda abierta des-
de el 20 del corriente. Las clases
principiarán el primer jueves de
marzo; las alumnas internas se
presentarán la víspera. Se admi-
ten alumnas de más de catorce
años en las clases de costura y
adorno. Las personas que desean
leer el prospecto pueden solicitarlo
en este colegio.

DIRECTORA.

Cartago, 18 de febrero de 1904

COLEGIO SEMINARIO

—:o:—

Quedará abierta la matrícu-
la desde el lunes 15 de febrero.

El internado se abrirá el
martes 8 de marzo, y las clases
principiarán el miércoles 9 del
mismo.

San José, 12 de febrero de
1904.

EL RECTOR

UNA CAMPANA

Aunque esté usada y pese dos
quintales más ó menos se desea
comprar para la Iglesia de Cape-
llades.—Informes en esta oficina.

CURA RESFRIADOS
tos, consunción, catartos, bronqui-
tis y afecciones pulmonares.

Ozomulsion

PRUEBAS GRATIS EN
LA BOTICA, LA VIOLETA

La curación rápida y segura de las enfermedades del pecho, garganta y pulmones se obtiene con el

JARABE DE TABONUCO AL GUAYACOL

CERVECERIA TRAUBE

LAGER BIER

Cerveza negra marca Estrella

—BEST SONT PORTER—

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO—DENTISTA

De la facultad Médica de la República, con treinta años de práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELEC-
TRICOS de su Profesión: especialidad en el tratamiento de dien-
tes de los niños, y extracciones sin dolor por medio del procedi-
miento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos
para los cuales emplea los mejores materiales del mundo: A los
pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vi-
cente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica

COCINAS! COCINAS!

Desea usted vender su cocina de hierro? Pues pase al taller mecá-
nico **EL YUNQUE**, que está situado en la Calle Central, 100 varas al Su-
de Catedral, y allí podrá usted ven-
der su cocina esté ó no en buen estado

Carlos J. Peralta Rafael Meza N.
CIRUJANOS DENTISTAS

OFICINA

6ª Avenida Oeste entre el mercado y la plaza de Artillería.

GARANTIZAN TODOS SUS TRABAJOS; siendo sus precios los más módicos.—Especialidad en los trabajos de puente y coronas, en dentaduras á base de oro, aluminio y caucho.—EXTRACCIONES SIN DOLOR

Ofrezco mis servicios en lo concerniente á reparaciones, afinaciones y arreglos de pianos, armonios y órganos de Iglesia, teniendo recomendaciones de los profesores señor Gore y el tan conocido por su competencia Maestro Cuevas. Precios módicos. También dará lecciones de piano á principiantes.
GERARDO ZANORA,
Calle 18 Sur, n.º 188, á 70 metros del Palacio de Justicia.

A V I S O

A V I S O

Vendo en el barrio de "Lagartos" de la comarca de Puntarenas,

UN TERRENO

de setecientas manzanas próximamente, enteramente plano y con muy buenas aguas. Casi todo el terreno está desmontado, de modo que para convertirlo en repastos no hay que hacer gran desembolso. Este terreno colinda con la milla marítima, de modo que tiene el gran aumento que le da la indicada milla.

San José enero de 1904.

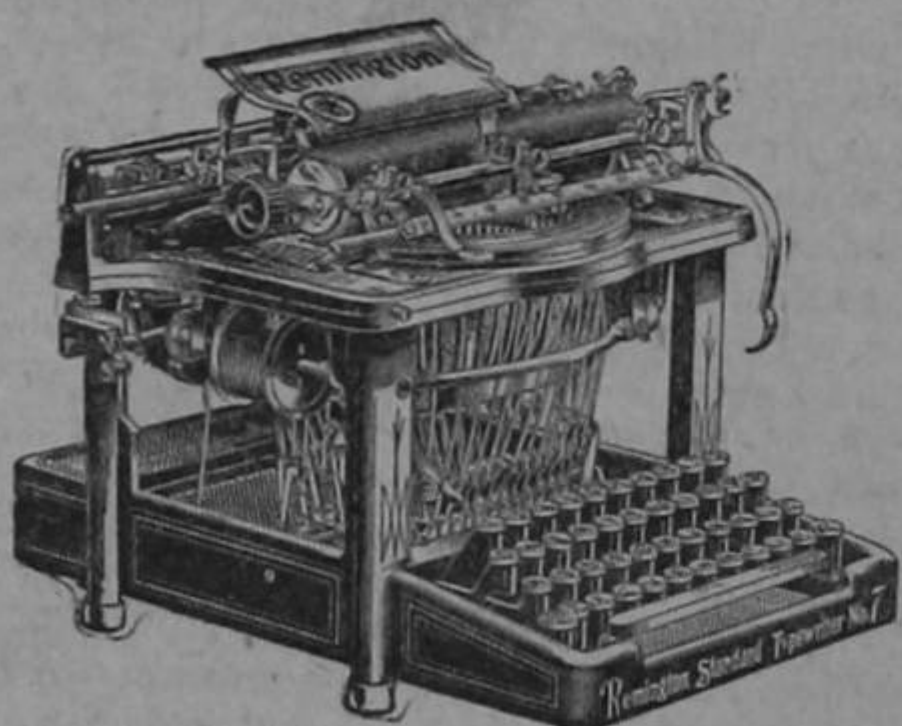
SATURNINO TREJOS

VICTOR TREJOS Y CORNELIO LEIVA

Han trasladado su despacho á la casa de doña Jesús Castro de Carrillo, frente á las oficinas de los Juzgados y Alcaldías.

TIP. POPULAR

REMINGTON



LA MAQUINA DE
ESCRIBIR

domina por su durabilidad, seguridad, por su constancia en el excelente trabajo, por su adaptación á toda clase de trabajos, por la facilidad, velocidad y conveniencia de su manejo y por su economía en el TRABAJO.

Unico Agente en Costa Rica,

ANTONIO LEHMANN. San José